

PELUQUEROS Y PERIODISTAS

NO hay oficio tan semejante al de periodista como el oficio de peluquero. Ambos profesionales están en contacto directo con las más eminentes cabezas contemporáneas, ambos necesitan dominar el arte de la interviú, ambos tratan íntimamente a grandes y chicos y ambos le dan jabón a la gente.

Además, tanto al periodista como al peluquero se les exige que hablen de todo, y para hablar de todo hay que saberlo todo, lo que es sumamente difícil, o no saber absolutamente nada, lo que en contra de las apariencias, es mucho más difícil todavía. ¡Ahí es nada el no saber nada de nada! Durante los primeros años de mi vida periodística yo estuve alardeando de poseer una ignorancia enciclopédica, pero, a la larga, me convencí de la enorme y estúpida vanidad que encerraba esta presunción.

Mi ignorancia, en efecto, estaba llena de lagunas, y si a mí me hubiese dado por presentar aquellas lagunas como cantidades positivas en vez de interpretarlas negativamente, mucho me temo que no hubiese tardado gran cosa en hacerme una reputación de hombre culto y hasta erudito.

Nadie lo sabe todo y nadie tampoco lo ignora todo. Por regla general, lo que sabemos lo sabemos mal, y siendo esto así, ¿en qué podemos fundarnos para suponer que lo que ignoramos lo ignoramos bien? Nuestro conocimiento de las cosas será deficiente, pero nuestro desconocimiento no lo es menos, y de aquí el que resulte tan difícil la práctica de oficios como el periodismo y la peluquería, en los que es necesario hablar constantemente de todo lo humano y lo divino.

Los alemanes, cuya tendencia a la especialización les impide, generalmente, aprender más de una sola cosa, afeitan muy mal y nunca serán buenos periodistas. Los ingleses, en cambio, son grandes periodistas y excelentes peluqueros. Son los verdaderos creados del afeitado diario y de la publicación cotidiana. Como periodistas, puede decirse que todo el periodismo moderno es obra de ellos. Como peluqueros, han rasurado por completo la faz de aquella humanidad hirsuta que allá a comienzos del siglo estaba tan apegada a sus barbas. Quedan los franceses, hombres de unas maneras sociales tan suaves y untuosas que parecen estar jabonándose siempre a uno, y los americanos, quienes, al mecanizar el afeitado, lo facilitaron considerablemente, pero no sin despojarlo de todo su carácter artístico. Y en cuanto a los otros pueblos, no creo que en este asunto hayan hecho nada más que dejarse llevar.

El porvenir del Canada

LA idea tiene cien años; los primeros proyectos y las gestiones iniciales son de hace sesenta, pero la realización se ha ido demorando desde entonces a causa de los difíciles problemas técnicos y diplomáticos que plantea la construcción de una gran vía de agua entre dos naciones y de la presión de los intereses que la apertura de un nuevo modo y una nueva ruta de transporte puede perjudicar.

Se trata del proyecto para profundizar el río San Lorenzo, a fin de unir los grandes lagos limítrofes entre Estados Unidos y Canadá con el Océano Atlántico por barcos de alto porte que carguen en las grandes ciudades industriales ambos países, situados en sus orillas. Al mismo tiempo se utilizarán los rápidos de dicho río y las diferencias de nivel entre los lagos sucesivos para el suministro de energía hidroeléctrica, tanto al Canadá como a los Estados Unidos.

El Gobierno de Canadá se ha declarado dispuesto a construir el canal en todos los trozos donde la actual profundidad sea insuficiente, no sólo en los totalmente canadienses, como entre Montreal

y el lago de San Francisco, sino también en los fronterizos entre ambos países. En el trozo limítrofe de los rápidos, Canadá y Estados Unidos—por un lado, la "Ontario Power Comision" y, por otro probablemente, la "City of New York Power Authority"—establecerán de consuno plantas hidroeléctricas para la obtención de energía por 2.200.000 caballos de vapor. Falta para la completa validez del proyecto que el Gobierno de Washington designe la autoridad que ha de representar a los Estados Unidos en la empresa, sea la ya citada u otra.

La prioridad será para las estaciones hidroeléctricas, ya que la "Ontario Power Comision" tendría que proceder a instalar nuevas centrales térmicas si la iniciación de las obras se retrasara algunos meses.

El proyecto es de una gran trascendencia por la importancia industrial de las ciudades que enlazará con los puertos atlánticos, por los efectos consiguientes en el sistema actual de transportes por tierra y por la posibilidad de un mayor desarrollo fabril y agrícola en la región.

Yo acabo de leer las Memorias de un peluquero inglés que estuvo trabajando varios años en un establecimiento del Holborn Viaduct, adonde iban muchos sacerdotes. Allí, y para poder conversar con los clientes, tuvo que estudiar a fondo ciertas cuestiones relativas al clero en el país de Gales y que enterarse de las vidas de los más eminentes hombres de la Iglesia. Por aquella época se hizo un especialista en obispos y afeitaba con extraordinaria habilidad a cuantos recurrían a él. Luego, y con las ideas que recogía del Episcopado, elegía discretamente a su clientela laica. Era un vulgarizador, un intermediario de la cultura, y en esta función, tan peluquero y tan periodístico a la vez, puede considerarse como un verdadero maestro.

Julio CAMBA

CITY OFFICE EQUIPMENT

Máquinas de Escribir
Máquinas de sumar
Filing Cabinets
Cajas de Seguridad

a precios razonables, calidad garantizada y servicio aficiente.

España 248 (esquina P. Nova!)

Tel. 3-88-78